



Carolina de Dios Torres

Narrativa

¿Por qué una reforma curricular puede ser una oportunidad para la reflexión y el cambio para la mejora en la práctica profesional docente?

Esta reforma curricular ha representado para mí... la oportunidad de salir de mi zona de confort reconociendo en primer lugar cuáles son mis debilidades y fortalezas en cuanto a mi práctica docente se refiere; y en un segundo lugar me ha llevado a reconocer cuáles son todos los beneficios positivos de que se reestructure el modelo educativo existente siempre en pro de nuestros NNAJ en nuestro país.

En los inicios de esta reforma me encontraba con muchas dudas porque sentía que no tenía pies ni cabeza esta nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje, era tanta la información que se nos enviaba que a mi parecer era realmente abrumadora porque sentí que nos mandaban a hacer cambios de la noche a la mañana, pero sin un acompañamiento oportuno y pertinente. Posteriormente leyendo, analizando y reflexionando con calma toda la información proporcionada por los directivos poco a poco las dudas se fueron aclarando. En sí, todo está en reconocer y aceptar que de acuerdo con los momentos únicos que como sociedad estamos viviendo es pertinente hacer cambios en nuestro sistema educativo y que nosotros como docentes somos parte primordial para ese cambio desde nuestras aulas.

La reflexión de nuestra práctica docente nos lleva a considerar que hay actitudes que es necesario mejorar o cambiar, como por ejemplo nuestra forma de trabajar y abordar los contenidos en el aula, que ya no sea totalmente individual sino más bien optar por el trabajo colaborativo, tomando en cuenta los contextos donde se desenvuelven nuestros estudiantes, sin dejar de lado sus necesidades e intereses. Tomando en cuenta las problemáticas presentes que conllevan a que no se alcancen los rasgos del perfil de egreso de la educación básica y para lograr esto; hay que llevar también a cabo cambios en las estrategias que utilizamos para que nuestros alumnos apliquen los conocimientos obtenidos en el aula hasta su comunidad.



De igual forma nuestra reflexión nos lleva a tener muy presente la evaluación formativa, que orienta a que nuestros alumnos sean capaces de construir, en conjunto con el docente e incluso sus compañeros los criterios a tomar en cuenta para evaluar sus logros o en su caso, identificar qué es lo que les hizo falta por aprender y de ser necesario realizar una retroalimentación. Sin lugar a duda reflexionar y trabajar sobre estos criterios mencionados anteriormente nos llevarán hasta esos cambios que se esperan y que propone esta nueva integración curricular.

Por otra parte, necesitamos tener muy presente en nuestro diario quehacer la “ **autonomía profesional**”, que como docentes tenemos ya, que esta libertad nos faculta para tomar decisiones que favorecen la contextualización, jerarquización y orden de los contenidos a transmitir a nuestros alumnos, esto lo lograremos si como colectivo nos comunicamos asertivamente, con respeto, inclusión y poniendo al centro a nuestros alumnos.

El reto para trabajar conjuntamente en este modelo curricular es desde mi perspectiva un poco complejo debido a los tiempos de cada disciplina y principalmente a la cerrazón de algunos docentes, pero si se sensibiliza al colectivo y se impulsa entre todo el trabajo colaborativo lograremos la interdisciplinariedad que propone este nuevo modelo en nuestra escuela.

